



Bienvenidos/as al Programa PARES.

Programa de Acompañamiento al Realjo de Familias en Situación de Exclusión Social y Residencial Cronificada.

Os invitamos a disfrutar de este cuarto Boletín que, como ya sabéis, pretendemos que sea un canal de comunicación con todos vosotros y vosotras. En este número hemos querido ofreceros información algo más detallada de la marcha del Programa ofreciándoos algunos datos concretos de cómo ha ido el año. También os enseñamos una pequeña muestra de la exposición fotográfica “Te invito a mi casa” que organizó la Asociación Habito el pasado diciembre y que mostraba las condiciones en la que viven las familias con las que trabaja la asociación. Algunas de esas familias participan en el Programa PARES.

**Pincha aquí y
¡Síguenos en facebook!**

Empezamos el año con buenas noticias y queremos haceros partícipes de nuestra alegría contándoos que en los próximos meses, ¡comenzarán algunos realojos!

Aprovechamos esta ocasión para reflexionar sobre el tema y compartir con vosotros/as algunos de los retos que tendremos que asumir.

Juntos continuamos este camino retador y motivador y queremos que estas líneas sean una plataforma para el encuentro y el enriquecimiento mutuo.

“Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar”.

- A. Machado

Puedes consultar toda la información detallada del programa en la web y seguirnos en redes sociales.

[1]

SABÍAS QUÉ...

El pasado 12 de diciembre de 2018, La Asociación Habito organizó una exposición fotográfica denominada “Te invito a mi casa”, en la que algunas familias mostraron a la ciudadanía la realidad de exclusión residencial que sufren.

A través de una serie de fotografías, se puso de manifiesto que no todas las personas tienen suficientes oportunidades para el acceso a una vivienda digna y adecuada, y que todavía hay muchas familias en Murcia que residen en chabolas, derribos o infraviviendas.

Esta exposición formaba parte de las actividades desarrolladas en el Proyecto “Ver, Sentir, Actuar” financiado por el Ayuntamiento de Murcia, Concejalía de Derechos Sociales. Si no tuviste ocasión de verla aquí os ponemos una pequeña selección de la misma. Aprovechamos para que conozcáis un poquito a las familias del Programa PARES que participaron en la exposición de fotos:



Galería de Fotos Expo



SABÍAS QUÉ...

A.F., es una mujer divorciada con tres menores a su cargo y con una discapacidad reconocida del 44%. La familia reside desde hace 14 años en un derribo apartado del núcleo urbano en muy malas condiciones de habitabilidad. Han acondicionado la vivienda en la medida de lo posible, intentando cada día dignificar el espacio donde viven. Tienen un pequeño huerto, donde cultivan para consumo propio. La familia estuvo año y medio en una vivienda de alquiler, la cual tuvo que abandonar por no poder hacer frente a los pagos. Tuvieron que regresar al derribo. La dificultad para lograr un empleo y la inestabilidad de sus ingresos han dificultado en gran medida el acceso a una vivienda normalizada. Por otro lado, nos encontramos con los altos precios de los alquileres y el estigma social que existe por el hecho de ser gitana y tener pocos recursos económicos.



En esta infravivienda vive una familia formada por una pareja de adultos (uno de ellos con una discapacidad del 65%) y cuatro menores. Ambos adultos vienen de una situación de exclusión residencial desde la infancia, viviendo a lo largo de su vida en diferentes infraviviendas. En esta casa viven desde hace tres años. La familia ha realizado múltiples reformas con el apoyo de la Asociación Habito, como hacer un aseo, poner bidones de agua, poner ventanas, etc. Aun así, la vivienda sigue sin tener las condiciones mínimas de habitabilidad. La familia convive diariamente con el miedo, debido al mal estado de la vivienda, tal y como se aprecia en las grietas de paredes y techos que se ven en las fotos. Por otro lado, tener bidones es la única opción que tienen para acceder al agua, y supone un gasto desmesurado, pues el pago del camión para rellenarlos les cuesta 75 cada mes. Tienen esperanza de que cambie esta situación algún día, y que puedan encontrar una alternativa habitacional digna para ellos. Lo que más anhelan e ilusiona es poder ver crecer a sus hijos en una vivienda normalizada.

SABÍAS QUÉ...



En este caso, hablamos de A.C. una mujer con discapacidad que ha vivido en situación de exclusión social y residencial extrema de forma crónica desde la infancia, y cuyos padres también provenían de esta situación, como la mayoría de los participantes del Programa PARES. A lo largo de su vida ha residido en chabolas, derribos y en algunos periodos de tiempo muy breves en pisos de alquiler insostenibles. La fotografía es un ejemplo de cómo ha ido adaptando los enseres e infraestructuras a las que ha podido tener acceso según sus necesidades cotidianas. Hace tres años consiguió acceder a una vivienda muy deteriorada por la que paga un alquiler desorbitado, el cual le cuesta mucho mantener. El dueño de la vivienda se niega a realizar cualquier tipo de reforma. La situación le produce frustración en muchas ocasiones, pues le gustaría vivir en una vivienda mejor y en buen estado pero la búsqueda es muy difícil, pues no tiene contrato de trabajo y sus circunstancias económicas son precarias, subsistiendo de prestaciones sociales muy inestables y que en muchas ocasiones son exclusivamente para cubrir mínimamente las necesidades más básicas. También se ha enfrentado al rechazo social al afrontar la búsqueda de una vivienda de alquiler.

SABÍAS QUÉ...

En esta foto podemos ver una cochera rehabilitada, una infravivienda donde vive un matrimonio y sus dos hijos desde 2014. La reforma se ha podido hacer con el apoyo de la Asociación Hábito, a través de la mediación con los dueños de la cochera, y diversas ayudas económicas. La familia ha participado activamente en esta reforma.

Han vivido desde la infancia en situación de exclusión social y residencial, en varios derribos y habilitando diversas construcciones. Esta ha sido la mejor alternativa de vivienda a la que han podido acceder. Tienen condiciones mínimas de habitabilidad y viven en situación de hacinamiento, teniendo sólo una habitación para los tres. Pagan un alquiler de 200 euros a los dueños, pero el contrato ha finalizado y la dueña quiere vender la propiedad. Están buscando otra alternativa habitacional sostenible para ellos desde hace meses, pero no la han encontrado. Esta situación ha desencadenado el que la familia viva en continuo estrés, preocupados y con miedo a tener que abandonar la casa sin tener otra opción digna para vivir. La pareja se esfuerza diariamente en mejorar su situación en todos los sentidos, formándose, participando en iniciativas sociales y apoyando a la menor en su formación por lo que quedarse de nuevo en la calle sería un duro golpe para ellos y un retroceso muy importante en sus procesos de desarrollo personal y familiar.



SABÍAS QUÉ...

D. y A. forman una familia desde hace unos 17 años. Son 5 miembros; 2 adultos y 3 menores.

La familia ha vivido siempre en situación de exclusión residencial e infravivienda, entre chabolas y derribos, y ambos provienen de dicha exclusión residencial de manera histórica, heredada tras generaciones. Se implican e intentan acondicionar los espacios que habitan para vivir de la manera más digna posible.

Tienen acceso a una pequeña zona de huerta en la que cultivan verduras para consumo propio y el de su familia extensa. Es un medio también para sentirse activo y útil. Hasta el momento la búsqueda de una vivienda asequible ha fracasado.



En esta foto vemos a C.N.F. dándole de comer a sus gallinas en la puerta de casa.

C. y su pareja M. viven en Murcia con sus dos hijos de 4 y 7 años. Toda su vida han residido en infraviviendas. En 2016 logran un contrato de cesión de una casa en la huerta. En el 2018 el propietario se lo ha renovado por dos años más. Las negociaciones han sido complejas y han requerido la mediación constante de la Asociación Habito.

Los menores están escolarizados en un centro educativo de la zona y participan en programas de refuerzo educativo y escuelas de verano, promovidos por una entidad social de la zona. Tanto C. como M. han realizado algunos cursos de formación y han logrado empleo, aunque fuera de manera temporal. En la actualidad M. continúa trabajando y esperan con ilusión poder cumplir su deseo de acceder a una vivienda pública.

SABÍAS QUÉ...

M.M. proveniente de Cataluña, vino a Murcia hace 20 años, no tiene familia ni red de apoyo en la ciudad. Toda su vida ha vivido en infravivienda, al igual que sus generaciones anteriores que provienen también del chabolismo. Desde hace algo más de 4 años vive en una caravana con su perro, sin acceso a agua ni luz y expuesta a diversos peligros (vandalismo, robos, agresiones) y a las inclemencias meteorológicas. En este último año ha conseguido una pensión que le ha permitido cierta estabilidad económica. M. está inscrita como Solicitante de Vivienda Pública en el Ayuntamiento de Murcia desde hace muchos años. Gracias a ello, espera que finalmente acceder a una vivienda digna, puesto que en el sector privado, aún no ha logrado una vivienda asequible en alquiler.



“UN HOGAR, SIN AGUA,
SIN LUZ Y EN EL QUE ESTOY ABANDONADA,
¿QUIÉN DICE QUE ES UN HOGAR?”

Actualidad Social



Está previsto que en los próximos meses comiencen a producirse los primeros realojos y por aquí, ¡ya estamos preparándonos! Queríamos aprovechar a compartir con vosotros/as algunas reflexiones sobre este proceso.

El realojo conlleva enfrentarse a un cambio importante. Supone enfrentarse a un nuevo espacio; en muchas ocasiones un nuevo barrio, nuevos vecinos, etc. Requiere abandonar un hogar, que aunque no fuera adecuado, ES... Es el espacio donde se han tejido historias, experiencias personales y colectivas que generan ese sentimiento de pertenencia y de seguridad que necesitamos las personas para seguir adelante.

Todo cambio genera cierta incertidumbre, ansiedades, resistencias relacionadas con la pérdida de ese entorno conocido. La posible "amenaza" que supone lo desconocido puede dificultar el proceso de adaptación al nuevo entorno. En este sentido, el traslado debe realizarse intentando minimizar la percepción negativa del proceso, que está relacionado fundamentalmente con reducir al máximo la ruptura con el entorno y con la dinámica habitual familiar. Será necesario que la alternativa habitacional no se valore solamente en su dimensión física, sino teniendo en cuenta también, la funcionalidad de la misma. Los procesos de apego y arraigo al hábitat se producen también en situación de inestabilidad y precariedad pues, lo

realmente importante, son los factores afectivos y emocionales que se generan en ellos. En este sentido es frecuente que a pesar de vivir en condiciones indeseables las personas tengan sus dudas y miedos a abandonar sus hogares.

Una cuestión importante que hay que abordar en los realojos es la cuestión económica. Nos encontramos con familias inmersas en procesos de exclusión severos y crónicos, es decir, que cuentan con escasos recursos económicos, que son inestables y que se ven condicionados a las ayudas sociales. Por lo tanto, mantener una vivienda, aunque sea en alquiler, es para ellos difícil, pues requiere de una solvencia económica que la mayoría de estas personas no tienen. Esta situación tenemos que preverla y anticiparla y tenemos que intentar, mediante medidas compensatorias, garantizar una renta mínima que se pueda sostener a largo plazo, para que la incapacidad de pago no devuelva a la familia al círculo de la exclusión nuevamente.

El conseguir una vivienda digna y normalizada está relacionado también con la inclusión en una estructura social formal, legalizada; en el sentido de tener que pagar no solo por la vivienda, sino también por los distintos servicios (comunidad de vecinos, luz, agua, basura, etc.). En este primer momento, es probable que la familia perciba que su situación económica empeora después del realojo. Tendremos que tener en cuenta este factor y trabajarlo con la familia, intentando que esta normalización de su situación sirva de revulsivo y estímulo para seguir avanzando en su proceso de integración y de conquista de una mayor calidad de vida.

Actualidad Social

Esto se relaciona también con una **autopercepción negativa** en relación al merecimiento del derecho a una vivienda y una vida digna. Este es un proceso cognitivo y emocional que afecta a las personas con las que trabajamos, provenientes de situaciones de exclusión severas y crónicas, que tienen interiorizado ese sentimiento de **impotencia e indefensión personal que genera desesperanza y un sentimiento de no control de su vida** (no hay nada que hacer). Por ende, la persona desarrolla conductas de pasividad y también de rechazo, realizando atribuciones externas de la causa de los procesos que viven.

Nuestro trabajo de acompañamiento previo al realojo será fundamental. A través de ese **vínculo sólido, estable, protector, comprensible**, se favorecerá el proceso de transformación de ese auto concepto de fracaso. Iremos trabajando el empoderamiento, la asunción de responsabilidades y la implicación, motivación y el protagonismo en su proceso de cambio.

La construcción de la identidad personal está relacionada con la mirada del otro. El auto concepto se refiere a la mirada que de uno mismo se tiene pero en relación con la mirada del otro. Es decir, es la percepción que tiene la persona respecto a cómo cree que es visto por los demás. Los demás hacen de espejo de uno mismo y el reflejo es la proyección de la vida social del individuo.

El auto concepto se nutre o se mina en función de la percepción que personas significativas del entorno social tienen sobre tu persona. En relación a esto, querríamos destacar la importancia en los procesos de realojo del **trabajo comunitario** para reducir o hacer desaparecer el estigma que sufren ciertos colectivos y que genera una serie de atribuciones negativas que alimentan un discurso social excluyente y una actitud discriminatoria.

Se genera un sistema de falsa supervivencia en el que unos se muestran superiores al otro. La sociedad “superior”, la que estigmatiza genera su zona de confort protegiendo una sociedad deshumanizada, despersonalizada y que se siente en peligro. La indiferencia, la invisibilización o la culpabilización del otro/a actúa como un mecanismo de defensa que se activa en la persona para reducir su conflicto interno y poder mantener esas creencias “cada uno tiene lo que se merece”, “existe justicia social” que favorecen un sentimiento de pertenencia y seguridad, necesaria para la persona, dentro de la sociedad del bienestar.

Por otro lado, los medios de comunicación, las Instituciones alimentan el estigma usando a estos colectivos más vulnerables como “chivo expiatorio”. Retomando palabras de Jesús Valverde Molina (Proceso de inadaptación social. 2002 4ª Edición), “son usados como detergente para lavar la imagen de las instituciones” que no pueden cumplir con su cometido de protección social. Instituciones Sociales y personas mantienen el “Estatus-Quo” con esa dualidad necesaria entre oprimidos y opresores que garantiza la **seguridad psicológica y el sentimiento de control social**. En este caso, para garantizar el éxito de los realojos, es necesario el trabajo de sensibilización social y el trabajo comunitario.



Actualidad Social

En este sentido el Programa Pares apuesta por un trabajo a largo plazo que no finaliza con el traslado sino que el acompañamiento seguirá después del realojo. Todo un reto en el que nos tenemos que implicar todos los agentes sociales; de la Administración Pública, entidades sociales y tejido asociativo local. Todos tenemos que hacer un ejercicio de renuncia y adaptación de nuestros esquemas mentales. **La convivencia armoniosa no es sólo cuestión del que llega, sino que es un ejercicio de respeto, aceptación, comprensión, negociación, etc. de todas las partes; del que llega y del que ya estaba.**

El reto está servido pero.... **Recordemos ¡la vivienda, la dignidad, es un derecho de todos/as!**

Reflexión realizada por Marta Gómez de la Vega.

Psicóloga social y psicoterapeuta.

Programa PARES

Bibliografía consultada:

Alicia Rodríguez y Susana Rudolf (2012). Construcción del ambiente residencial. Historias singulares de asentamientos, desalojos y realojos. Departamento de Publicaciones. Unidad de Comunicación de la Universidad de la República. Montevideo. Uruguay.

Erving Goffman (2006). Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu Editores. Buenos Aires-Madrid.

VENTANA DE INCLUSIÓN SOCIAL

La lectura es un medio fundamental para promover el aprendizaje y el conocimiento de otras realidades. Queremos recomendaros este libro que nos ha parecido súper interesante.



EN LAS CÁRCELES DEL CAPITAL HUMANO

NUEVAS PRECARIIDADES Y FORMAS DE SUBJETIVACIÓN DE LOS PROCESOS CONTEMPORÁNEOS DE PRECARIZACIÓN.
MUÑOZ RODRÍGUEZ, DAVID - ORTEGA SANTOS, ANTONIO

La precariedad, que era inicialmente un fenómeno exclusivamente laboral, se despliega y afecta cada vez a más ámbitos de las vidas de las personas. Al mismo tiempo adopta nuevas formas y se enmascara en los discursos de distintos actores. Así, bajo el paraguas del capital humano, el emprendimiento, el cosmopolitismo y otras consignas, se oculta un nuevo giro en los procesos de precarización. En las sociedades dominadas por el neoliberalismo, el capital humano se infiltra en la vida cotidiana, y configura el marco desde el que individuos interpretamos nuestra trayectoria vital y tomamos decisiones, en una profundización de la empresarización de nosotros y nosotras mismas.

Conociéndonos en Pares

María del Mar Salcedo Santa,

trabajadora social de la U.T.S de El Palmar, ha aceptado amablemente nuestra invitación a conocerla un poquito más.

María del Mar se define como “creyente con los pies en la tierra, ciudadana con derechos, soñadora de un mundo justo, tolerante e igualitario...”. Destaca de ella el compromiso, la responsabilidad, la esperanza y su intención y deseo de ser más coherente cada día.

Nos cuenta que los fines de semana le gusta celebrar, pasear, ir al monte, estar con sus amigos, la familia, los sobrinos y participar en su Comunidad parroquial. De su infancia recuerda con un cariño especial, el jugar en la calle y los veranos que pasaba en el campo, en su pueblo de Yecla.

Le preguntamos qué es lo que más le gusta de su trabajo y nos dice. “me gustaría creer que, aunque la realidad nos dé mil tortas, intento que las personas con las que trabajo sean cada vez más protagonistas de su propio cambio. Me gustaría pensar que, aunque realice muchas tareas burocráticas y de papeleo, realmente ayudo a la gente. Quiero pensar que todavía siento vocación hacia mi profesión. Me gusta trabajar en equipo y en red... aunque en la mayoría de las ocasiones la realidad está muy lejos de esto”.

¡Gracias María por compartir un poquito de ti!



En qué estamos...

Una vez revisados los datos de este año de trabajo, las palabras que con más fuerza resuenan en nosotros/as y que podrían, en cierta forma, resumir el proceso vivido a lo largo del año son: INTENSIDAD Y COMPLEJIDAD. Procesos complejos (los de las familias, los de nosotras como acompañantes, los de la Administración Pública, los de la sociedad...) por ser procesos en los que intervienen multiplicidad de agentes y que abarcan procesos de trabajo simultáneos en distintas áreas. Es decir, estamos hablando de procesos de exclusión social y residencial que **han requerido una intervención integral**, en la que hemos dado protagonismo a las distintas áreas vitales de la persona; personal, laboral/formativa, habitacional, sanitaria, jurídica, administrativa y participativa, integrando actuaciones a nivel individual, grupal (familiar) y con los menores. De forma transversal a todo el proceso nos encontramos con los procesos de coordinación con los distintos agentes sociales implicados (profesionales de referencia, trabajadoras sociales, educadores, profesores, Instituciones Públicas del Sistema de Servicios Sociales, entidades sociales que ofrecen servicios, etc.). En este sentido la complejidad es evidente. **Hablamos de factores personales, sociales, comunitarios e institucionales.** Sabemos que el proceso de cambio es lento, lo contemplamos a largo plazo y se ira produciendo paulatinamente en distintos niveles de

En qué estamos...

intervención y en distintos grados de profundidad y efectividad. Por lo tanto, este proceso complejo se traduce en un trabajo INTENSO, que requiere tiempo, esfuerzo, dedicación, recursos, tolerancia, paciencia, límites, refuerzos, etc.

Por todo ello consideramos que es fundamental generar una relación de ayuda basada en un vínculo sólido que nos permita afrontar estos procesos de intervención en constante cambio y transformación. Un proceso basado en el diálogo constante entre la realidad esperada, planificada y el resultado. Un camino, un baile entre la dependencia y la autonomía.

Este año de trabajo intenso y complejo nos deja un buen sabor de boca. Tras la revisión del trabajo realizado, nos mostramos satisfechos/as. Este año, es el año también del PROTAGONISMO REAL, es decir, que ha ido más allá del compromiso de participación de las familias. Se ha materializado ese trabajo conjunto de diagnóstico co-participativo y de establecimiento de un plan de acción y posteriormente su revisión, evaluación también co-participativa.

Estamos muy satisfechos/as con la implicación y participación de las familias que han trabajado mucho en pro de la consecución de sus objetivos y poco a poco van avanzando también en autonomía.

Analizando las actuaciones realizadas y los resultados podemos os mostramos una radiografía de la situación que atraviesan las familias este año. Destacamos los siguientes datos:

- En el ámbito de la salud destacamos que el 33,3 % de las personas adultas participantes padecen alguna enfermedad crónica y el 30% tienen reconocida alguna discapacidad. El 58% tiene problemas bucodentales.

- En cuanto al área laboral/formativa señalamos que el 73% de los participantes son desempleados y el 24% inactivos. El 44% son analfabetas.

A pesar de la alta tasa de analfabetismo y la escasa empleabilidad del colectivo, queremos destacar un dato muy positivo; que es la incorporación del 55,5% de los adultos en un itinerario de inserción para el empleo. Además el 11% han conseguido acceder a un contrato laboral, aunque haya sido de forma temporal.

- En cuanto a la habitabilidad, teniendo en cuenta que todos residen en condiciones de habitabilidad inadecuadas, destacamos que el 70% de las familias viven sin acceso a los suministros de agua y luz.

- El 100% no tienen recursos suficientes y subsisten con ayudas públicas.

En relación a los menores resaltamos los siguientes datos:

- El 45% de los menores tienen problemas bucodentales.

- Presentan problemas de absentismo el 17,6% de menores escolarizados. El 50% se produce en Institutos de Enseñanza Secundaria y otro 50% en Centro Escolares. Sin embargo destacamos que el 64.7% de los menores escolarizados acuden a refuerzo escolar.

- Resaltar que 2/42 de los menores tienen reconocida una discapacidad superior al 65% y otros 2 están en proceso de valoración. Añadir a este dato que el 32.3% de los menores escolarizados tienen reconocidas necesidades educativas especiales (N.E.E.).

En qué estamos...

Este proceso de acompañamiento intensivo y complejo tiene que ser sostenido por un equipo de trabajo que maneje habilidades personales y relacionales específicas y queremos remarcar que ha supuesto todo un reto de adaptación y aprendizaje. **El espacio de supervisión** se ha presentado como una herramienta clave para este apoyo al equipo que se ha reforzado, mejorando su autoestima, su seguridad y el sentimiento de competencia interna ante la complejidad de los procesos que han afrontado.

Queremos destacar algunos aspectos en relación a nuestro acompañamiento:

- Nuestro trabajo requiere de altas dosis de **flexibilidad**, tanto en los tiempos como en los ritmos marcados en el proceso. Es decir, aunque las familias hayan aceptado participar en un proceso de acompañamiento y se hayan comprometido a desarrollar un trabajo conjunto, es importante tener en cuenta las diferencias de ritmo en los procesos de los/las participantes y que podamos adaptarnos y respetarlos. También es importante la paciencia, el enfocarse no sólo en los resultados sino más bien en los procesos, operativizando los objetivos en unidades de consecución pequeñas, disfrutando y motivándose con cada paso alcanzado.
- Es un trabajo de mayor complejidad puesto que el abordaje integral de diversas áreas precisa de una intervención multidisciplinar y coordinada. Eso requiere trabajar la **resistencia a la frustración y la adaptación y complementariedad** de estilos y ritmos de trabajo diferenciados; no solo con las familias sino con los/las técnicos con los que colaboramos. Es un tema complejo que conlleva diferencias en tres niveles; individual, la cultura de la institución y la cultura del sistema más amplio; en este caso la Administración Pública y el Tercer Sector.
- Tenemos que asumir que no somos salvadores y que trabajamos con situaciones vitales muy complejas. Por ello, tenemos que asumir que no podremos dar respuesta a todas las necesidades de las personas y que no se van a alcanzar todos los objetivos planteados. Este aspecto es crucial y tendremos que tenerlo en cuenta a la hora de valorar el éxito o el fracaso de la intervención. **Dosificar nuestras expectativas finales** será crucial para no caer en la desmotivación y frustración pues, de lo que se trata, es de mejorar la situación de partida lo máximo posible.
- El trabajo de acompañamiento requiere un encuentro profundo con las personas. Este encuentro cercano y comprometido nos revela factores interpersonales complejos que tendremos que afrontar y solventar.
 - Los participantes se enfrentan a dificultades interpersonales complejas de abordar (bloqueo cognitivo y emocional, déficit en el lenguaje, falta de proyecto de vida, desesperanza, desvalorización, falta de capacidad de imaginar y proyectarse en el futuro, dificultad para afrontar la frustración, soledad, etc.) Nuestros acompañantes tienen que tener en cuenta estos factores y están trabajando para capacitarse para poder afrontar su acompañamiento más en consonancia con estas **necesidades de un marcado carácter psicosocial**. La supervisión y la formación del personal se presentan como un valor añadido muy importante en esta fase.
 - La supervisión y la formación están ayudándonos también a manejar cuestiones relacionales como la **dependencia y la pasividad** del sujeto que está acostumbrado a una relación basada en el tradicional asistencialismo de la acción social. En este caso el esfuerzo se centra en poner límites y promover el protagonismo de ellos/as en sus propios procesos a nivel de pensamiento (co-diagnóstico, plan de acción y evaluación) y también a nivel de conducta (realización de las actuaciones pactadas).

En qué estamos...

Como desafío tenemos el Área de Participación. Este es un trabajo a largo plazo y que requiere que la persona tenga aseguradas, en gran medida, las necesidades básicas. Hasta que la persona no tiene resuelto su sentimiento de seguridad y su estabilidad habitacional es muy difícil que se planteen involucrarse en cuestiones vinculadas al área social y comunitaria, más de carácter participativo. La persona se mueve desde lo individual a lo social.

Otro logro importante de este año ha sido empezar con el **complejo proceso de adquisición de viviendas**. Tras las fracasadas dos licitaciones previas, la decisión de iniciar el proceso de adquisición directa, a través de la vinculación de agentes inmobiliarios que realicen la prospección de las viviendas ha sido positiva pero echamos en falta una mayor celeridad del proceso. Sabemos de la dificultad y el reto que supondrá el momento del realojo pero

¡ACEPTAMOS EL RETO!



"Yo creo que fuimos nacidos hijos de los días, porque cada día tiene una historia y nosotros somos las historias que vivimos"

Eduardo Galeano

Aprovechamos este primer boletín del año para deseáros un Feliz Año a todos/as. Deseamos de corazón que podamos construir y experimentar un montón de historias maravillosas.